

JOAQUÍN GONZÁLEZ ESCALONA

Un gran educador cubano

El profesor Joaquín González Escalona nació en Holguín el 18 de agosto de 1889 casi a los 100 años justos del inicio de la Revolución Francesa.

De padre aragonés y madre holguinera, marchan con él de siete años a la tierra natal paterna. Realiza sus estudios superiores en la Escuela Normal Superior de la Universidad de Zaragoza (la misma en la cual estudió Martí de lo cual mi padre estaba muy orgulloso). Su título universitario de maestro (se especializó en ciencias), firmado por orden del Rey de España Alfonso XIII como consta en el documento que donamos al Museo de Historia de Holguín donde se conserva. Ejerció el magisterio en España hasta que marchó de regreso a Cuba donde fue profesor de Física e Historia Natural de



bachillerato en un centro docente privado llamado Colegio Inglés. Volvió para Holguín en 1923 donde es director del Colegio Holguín, institución que marcó un hito en la excelencia educacional en la cual se formaron no sólo como bachilleres, sino como hombres y mujeres con el mas alto significado que estas palabras representan, gran parte de los mas destacados profesionales holguineros. Derivación del Colegio Holguín fue el Colegio Martí hoy Escuela Secundaria Básica José Martí. Creció, se educó y se formó como profesor en España y como es lógico y humano suponer, se sentía español y a pesar de que como todo español, sintió dolor por la pérdida de Cuba, nunca hizo manifestación de ello. Hablaba con marcado acento español y no tenía para nada ni el carácter ni la manera peculiar de ser del cubano, sin embargo tenía un temperamento afable, de sociabilidad muy respetuosa sin extremos chocantes, cualidades que unidas a una cultura científica y humanística poco común y una reconocida capacidad como profesor y formador de valores humanos (mediante el ejemplo, que no por sermones), mereció el cariño, el respeto y la veneración de quienes le conocieron. No obstante sentirse, como antes dijimos. Español, conocía bien todas las etapas de la Historia

Universal y de Cuba. Conocía de Martí y lo admiraba sin aspavientos y sin frases estereotipadas las cuales le repugnaban. Era conocimiento común que si en algo no parecía español, era en no decir jamás una palabrota, no obstante no manifestar ridículo enojo por oírlos. No soportaba el doble sentido ni conversaciones sobre boberías sin caer en mojigatería o puritanismo, nadie podría calificarlo de moralista. No obstante tenía sentido del humor que pudiéramos llamar decente.

Conociendo de política, no tenía fibra de político, sin embargo tuvo participación activa en la oposición al machadato, siendo vigilado por las autoridades. Los revolucionarios jóvenes se acercaban a él en busca de consejo y conocimiento teórico y filosófico y aún los que discrepaban de sus firmes y bien pensadas convicciones, lo respetaban y admiraban!.

En las diversas etapas de su actividad como educador, fue además de la ya citada del Colegio Holguín, director del Colegio Victoria de las Tunas en esa ciudad y estando en esa condición fue nombrado en 1939 profesor del Instituto de Segunda Enseñanza *E. J. Varona*, de Holguín, en la cátedra de Física y Química, aunque también en ocasiones impartió Matemáticas, etapa en la que su prestigio en todos los sentidos se acrecentó notablemente. En 1959, el gobierno decidió la jubilación obligatoria de los docentes mayores de 65 años, por lo cual mi padre y gran parte de lo mejor de la docencia cubana aunque estuvieran en la plenitud de su eficiencia, pasaron a retiro. Pocos meses después de la desafortunada decisión gubernamental, al producirse una falta notable de personal docente, les enviaron a los profesores retirados una carta rogándoles que volvieran a sus puestos. Pero ni mi padre ni la mayoría de los jubilados forzosos (en realidad no conocimos ninguna excepción) aceptaron el ofrecimiento tardío.

Joaquín González Escalona falleció en 1975 en Holguín a los 87 años de edad.

Joaquín González Álvarez.